

30 años del IPCC: Actividades y situación actual

FUENTES:

Páginas en Internet del IPCC: <http://www.ipcc.ch/>

Analysis: The gender, nationality and institution of IPCC AR6 scientists, Robert McSweeney, CarbonBrief 15 mayo 2018

En este año se cumplen treinta de historia del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), creado en 1988 con el fin de facilitar evaluaciones integrales del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático, sus causas, posibles repercusiones y estrategias de respuesta. Dentro del muy diverso tinglado de organizaciones, estructuras y actuaciones con el cambio climático como argumento, el IPCC ha mantenido una actividad estable durante tres décadas y un prestigio notable en la realización de su misión que culminó con la concesión del Premio Nobel de la Paz en 2007. La estructura de trabajo del IPCC que incorpora las contribuciones de científicos y expertos de todo el planeta se tuvo en cuenta muy especialmente para otorgar el Nobel al IPCC.

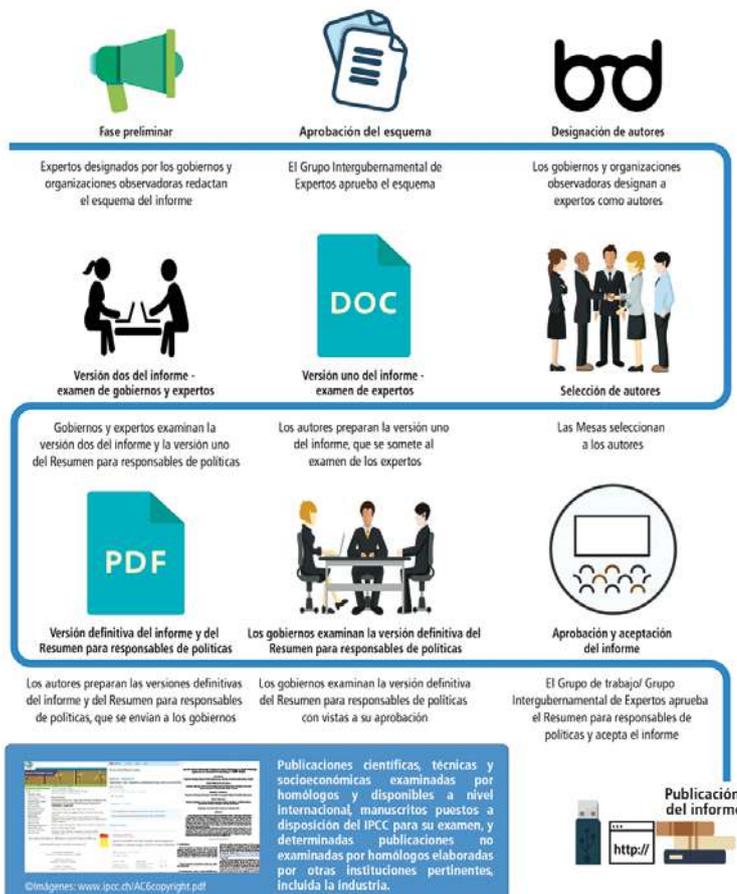
La estructura actual del IPCC

El IPCC es un órgano intergubernamental. Pueden formar parte de él todos los países miembros de las Naciones Unidas y de la OMM. Actualmente, 195 países son miembros del IPCC. El Grupo de Expertos se reúne por lo menos una vez al año en sesión plenaria al nivel de representantes de los gobiernos en la que se toman las principales decisiones sobre el programa de trabajo del IPCC y se elige a los miembros de la Mesa, entre ellos el presidente. Los gobiernos participan también en la exploración del alcance de los informes, la designación de los autores, el proceso de revisión y aceptan, adoptan y aprueban los informes en las sesiones plenarias.

Por su carácter científico e intergubernamental, el IPCC encarna una oportunidad excepcional de ofrecer información científica rigurosa y equilibrada a los encargados de la adopción de las decisiones. Al hacer suyos los informes del IPCC, los gobiernos reconocen la autoridad de su contenido científico. Así, pues, la labor de la organización es pertinente para la adopción de políticas y, sin embargo, neutral al respecto, nunca preceptiva.

Miles de científicos de todo el mundo contribuyen a la labor del IPCC con carácter voluntario como autores, autores contribuyentes y revisores. El IPCC adopta decisiones importantes en las sesiones plenarias de los representantes de los gobiernos. Una secretaría central del IPCC, hospedada en la sede de la Organización Meteorológica Mundial en Ginebra, apoya su labor. Actualmente está dirigida por Abdalah Mokssit, anteriormente director del Servicio Meteorológico marroquí.

Actualmente, el IPCC está organizado en tres grupos de trabajo y un grupo especial. Los grupos de trabajo y el grupo especial cuentan con la asistencia de Unidades de apoyo técnico. El Grupo de Trabajo I se ocupa de las bases físicas del cambio climático; el Grupo de Trabajo II, del impacto del cambio climático y de la adaptación y la vulnerabilidad relativas a él, y el Grupo de Trabajo III, de la mitigación del cambio climático. Los grupos de trabajo se reúnen en sesión plenaria al nivel de representantes de los gobiernos. El objetivo principal del Grupo Especial sobre los Inventarios Nacionales de Gases de Efecto Invernadero es el de formular y perfeccionar una metodología para el cálculo y notificación de las emisiones y las absorciones nacionales de gases de efecto invernadero. Además, se pueden crear otros grupos especiales y grupos directivos de duración limitada o más larga para que examinen un tema o cuestión concreto. ➔



Esquema de la preparación de informes por el IPCC (fuente IPCC)

El Observatorio de Izaña (Tenerife) registra de nuevo la máxima concentración de dióxido de carbono en la atmósfera de la Tierra

Declaraciones de Emilio Cuevas a *El País*

FUENTE: JAVIER SALAS EN *EL PAÍS CIENCIA*, 22 DE MAYO 2018

Emilio Cuevas, director del Centro de Investigación Atmosférica de Izaña de AEMET, así como la propia Agencia Estatal de Meteorología no se han privado de difundir en el pasado datos sobre el aumento de la concentración de CO₂ en el Observatorio de Izaña, situado a unos 2.300 metros sobre el nivel del mar. La autoridad científica de Emilio Cuevas y el tono habitualmente sobrio de sus declaraciones a los medios de difusión han hecho que las recientemente realizadas a *El País* en un tono algo alarmante hayan tenido gran resonancia. Transcribimos parcialmente algunos extractos por su interés:

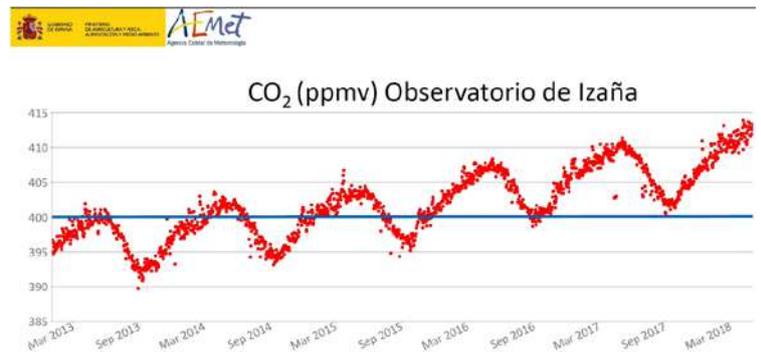
Las primeras mediciones de CO₂ en esa estación, en 1984, no llegaban a los 350 ppmv (partes por millón en volumen). En 2013, allí se batió por primera vez la barrera de los 400 ppmv, una situación en la que nunca ha vivido el ser humano. Hace por lo menos 800.000 años que no se acumulaba tal cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera del planeta Tierra; los 413,9 ppmv registrados el 7 de abril en la estación de Izaña, junto al Teide, son una medición récord.

En aquella época (1984) la curva de acumulación de CO₂ en la atmósfera era ascendente aunque todavía fluctuaba. "Ahora es darísimo", "la concentración se está acelerando". "No solo aumenta, sino que aumenta cada vez a mayor ritmo, eso es lo que está ocurriendo"

"El CO₂ es un gas muy estable y solo tiene dos sumideros importantes: uno son los océanos y otro es la vegetación. Básicamente la mitad del CO₂ que se emite a nivel mundial se queda en la atmósfera", explica Cuevas. "Por lo tanto, no va a dejar de crecer nunca salvo que dejemos de emitir". "Si los gobiernos frenaran hoy todas las emisiones, no creo que se volviera a bajar de los 400 ppmv en los próximos 30 o 40 años, con lo cual yo, al menos, no lo voy a ver en mi vida", afirma Cuevas. "Estaríamos en un nivel estacionario superior, en que la atmósfera llegue a un sistema de equilibrio, pero eso no quiere decir que ese sistema de equilibrio sea el mismo que tenía antes de producirse ese problema"



Emilio Cuevas, socio veterano de la AEMET, (2º por la izqda.) en la celebración del 50º aniversario de la AEMET, diciembre de 2014.



Concentración de dióxido de carbono en Izaña (Fuente: Tweet de AEMET). Los máximos de CO₂ anuales corresponden al aumento de la fotosíntesis de las plantas en primavera y los mínimos al otoño cuando los árboles pierden las hojas, que se descomponen y emiten CO₂, mientras las plantas entran en letargo. Los valores mínimos actuales superan ya los máximos de hace 5 años.



Teresa Ribera con su cartera nueva.

Secretaría de Estado junto con el Gabinete. Aunque en otro apartado del Real Decreto se lee "que queda suprimida la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental y Medio Natural" es obvio que no se suprime, sino que se cambia el nombre a Dirección General de Biodiversidad y Calidad Ambiental que ya tuvo anteriormente. Por su

parte, La Agencia Estatal de Meteorología que se adscribió al MAPA-MA "a través" de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente figura ahora directamente encuadrada en esa Secretaría, sin que se sepa muy bien cuál es la diferencia. En cualquier caso, al cierre de este número de *Tiempo y Clima* se están publicando ya en el BOE rectificaciones a la estructura inicial.

La recién nombrada nueva ministra es también una vieja conocida: Teresa Ribera Rodríguez, licenciada en Derecho, ha sido directora general de la Oficina Española del Cambio Climático entre 2004 y 2008 y Secretaria de Estado de Cambio Climático de 2008 a 2011. Posteriormente, como directora del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales (IDDRI), Ribera participó activamente en las negociaciones climáticas de la Cumbre de París de 2015. Preside, además, la Junta Asesora de la Iniciativa Momentum for Change, de la secretaría de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC).

Además de la transición ecológica es de esperar que el nuevo ministerio aborde regulaciones largo tiempo reclamadas como la legislación nacional en materia de cambio climático o meteorología.